
Mundial de Voleibol (M): Cuba al descubierto tras despedida por la puerta estrecha

19/09/2018



De hecho, el balance de una victoria y cuatro reveses que constituyó el saldo global de los nuestros era previsible.

Hay una realidad inobjetable que esgrimiré como punto de partida en este comentario. El elenco antillano no posee aún un ciclo de trabajo juntos. Es bien conocido que para lograr ese engranaje en materia de equipo que te permita insertarte en la élite, mantener presencia y considerarte un rival competitivo, se necesita tiempo.

Por disímiles razones, la armada que presentamos en Varna carece de ese tiempo, por varias razones, fundamentalmente el éxodo de jugadores hacia otras latitudes consideradas por ellos más lucrativas, fenómeno que no ha dejado de golpearnos desde aquella estampida del 2001.

Y no vean esto como un parche. Es una realidad que Cuba en la actualidad no pertenece a la élite del voleibol (entiéndase top ocho selecciones) en ninguno de los sexos. Como también le resulta en extremo engorroso colocarse en un segundo escalón que contempla a los 16 conjuntos de avanzada.

De ahí que los reveses ante Polonia (1-3), Finlandia (1-3), Irán (1-3) y Bulgaria (3-0) no sorprendan, aun cuando sobre fineses y búlgaros existía algún margen mayor de duda en torno a una posible victoria.

La honrilla en el adiós la salvaron los antillanos frente a Puerto Rico, igualmente por margen de 3-1. Ahora bien, vayamos al punto medular del accionar del conjunto: los problemas de recepción y errores no forzados.

Antes revisemos de manera global algunas estadísticas: los nuestros acumularon apenas tres puntos; además de un balance de seis sets favorables y 13 perdidos (bajo rating de 0.461); 392 puntos anotados y 436 permitidos (0.899). Eso de manera global, quedando únicamente por delante de los boricuas.

De esos 392 tantos, 232 se materializaron por concepto de ataque, amén de que solo frente a los boricuas y persas, el saldo de acciones positivas por ese concepto inclinó la balanza a nuestro favor.

Siendo esta, junto al bloqueo que tampoco estuvo fino, la principal arma histórica de Cuba, habrá que revisar los sistemas ofensivos, fundamentalmente para no sobrecargar a los auxiliares y opuesto, al menos no con acciones telegrafiadas en demasía o repetitivas.

El recibo, Talón de Aquiles en el tiempo de nuestras legiones, volvió a serlo y con una media superior a 15 recepciones con deficiencia por choque no se puede aspirar a ganar. Mucho menos si ese eslabón débil se conjuga con una friolera de 141 errores no forzados, cediendo en ese rubro ante la totalidad de sus adversarios, lo que habla a todas luces de la debilidad en el rendimiento de conjunto, la ausencia de *team work* en acciones de mayor exigencia, y la distancia que los separa de ese nivel denominado élite, independientemente de haber obtenido la clasificación de forma convincente en el área de la NORCECA, donde todavía preservan cierto poderío.

Pinceladas individuales

Ver que los tuyos de alguna manera hallan consuelo en el brillo individual si bien no reconforta, contribuye a pensar y generar expectativas positivas de cara al futuro. En esa cuerda, el portentoso Miguel David Gutiérrez (86 ptos), al momento de redactar estas líneas marchaba tercero entre los máximos anotadores, relación en la que Osniel Melgarejo (51) le secundaba anclado en el puesto 28.

El propio Melgarejo en el escaño 20, era el de mayor efectividad en el ataque y único con un porcentaje superior al 50, específicamente 50.55% derivados de 46 aciertos en 91 intentos. Gutiérrez lo hizo para el 45.45%-posición 42.

Tercero entre los bloqueadores se comportó el central Roamy Alonso Arce (14 en 42 para 0.74 por set), misma posición que ostentó Miguel Ángel López entre los de servicio más mortífero (11 aces en 65 intentos para 0.57).

Como era de suponer, no logramos colocar ni al líbero ni a ningún otro jugador entre los más defensivos o mejores receptores. En este último departamento el mejor posicionado fue López (31).

Esa fue la cara de un rendimiento tras el cual existen otros males, como un fantasma Campeonato Nacional, presencia aún efímera de efectivos en Ligas de verdadero poderío, y resquebrajamiento de la estructura competitiva en diferentes categorías en el ámbito doméstico... entre otras cuestiones. Situación que desde hace algún tiempo nos golpea, y de la cual no hemos podido salir o emerger airosos, a juzgar por los performances en la arena internacional de la selección élite fundamentalmente.

El adiós sabe a tristeza, pero la realidad de no hallarnos a la altura de la competición y los oponentes en Varna, nos remató a millones de cubanos de forma contundente.

A continuación le relacionamos el enlace de las estadísticas colectivas del certamen, para que pueda tener un patrón comparativo de Cuba, incluso con las escuadras de otros apartados.

<http://italy-bulgaria2018.fivb.com/en/pools-and-ranking/round1>